

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Habiéndose observado ciertas irregularidades en el modo de percibir sus haberes los jefes, oficiales e individuos de tropa retirados y demás aforados de Guerra, se dispone que las citadas clases perciban precisamente sus haberes por la Tesorería de la provincia a que corresponde el punto en donde actualmente tienen señalada su residencia, siendo asimismo la voluntad de S. M. queden sin efecto las Reales órdenes de 13 de Agosto de 1863, y su ampliación de 10 de Diciembre siguiente, por las cuales se autorizó a los capitanes generales de los distritos para conceder traslaciones de residencia a los jefes, oficiales e individuos de tropa retirados de los suyos respectivos, reservándose S. M. otorgar en lo sucesivo dicha gracia.

Por el ministerio de Marina se dictan varias reglas para que la dirección del cuerpo de sanidad militar de la Armada se traslade al departamento de Cádiz con la oportunidad necesaria, a fin de que esté allí constituida en 1.º de Enero de 1868.

También se dictan varias reglas para llevar a cabo una nueva reducción en la infantería de Marina, disminuyendo el personal de oficiales y tropa en cada uno de los cinco batallones.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. señor: La Reina (q. D. g.), usando de la autorización que concede el art. 12 de la ley de 29 de Junio último, y de conformidad con esa Dirección y de la Tesoro y con la Asesoría general de este ministerio, ha tenido a bien aprobar el convenio celebrado con el Banco de España para que este se encargue de la recaudación de las contribuciones directas, con sujeción a las siguientes bases que deberán formalizarse, otorgándose desde luego por el mismo establecimiento la correspondiente escritura:

Base 1.ª El Banco de España se hará cargo desde 1.º de Julio de 1868 de la recaudación de las contribuciones directas, ó sea de la de inmuebles, cultivo y ganadería y de la industrial y de comercio, en todas las provincias y pueblos cuyo servicio esté vacante ó sin contratar con la Hacienda pública. Esto, no obstante, el Banco se encargará de este servicio en cualquiera de los trimestres anteriores a dicha época, y a medida que pueda tener organizados los elementos necesarios para desempeñarle, dando al efecto el oportuno aviso a las oficinas respectivas.

Base 2.ª A medida que vayan concluyendo y vacando las recaudaciones existentes, se adjudicarán de hecho y sin nuevas formas de subasta al propio establecimiento.

Base 3.ª El presente convenio de la Hacienda pública con el Banco será por ocho años, continuando luego por la tónica hasta que por alguna de las dos partes contratantes se pida su rescisión.

Base 4.ª El Banco garantiza las resultas de la recaudación con el capital que lo constituye, y sin necesidad de otra escritura más que la que le obliga al cumplimiento del presente convenio.

Base 5.ª El premio que ha de percibir el Banco por razón de cobranza de dichas dos contribuciones será de 2 escudos 625 milésimas por 100 para la contribución territorial, y de 3 escudos 404 milésimas por 100 en la industrial y de comercio.

Base 6.ª La cobranza se verificará bajo el mismo modo y forma que establecen para los recaudadores particulares los reglamentos de la Hacienda, sin otras excepciones que aquellas de que se haga especial mención en este convenio.

Base 7.ª Podrá en su virtud el Banco nombrar agentes ó delegados que, bien por partidos administrativos ó judiciales, bien por pueblos, practiquen en su nombre la cobranza, quedando estos sujetos a la responsabilidad que establece la Real orden de 4 de Abril de 1831.

Base 8.ª Si en algún pueblo, por circunstancias especiales de localidad ó por cualquiera otra causa, no pudiese el Banco encontrar subalterno que se encargue de la cobranza, la administración dará orden al ayuntamiento para hacerla por sí, quedando sujeta la corporación a la misma responsabilidad que los delegados ó subalternos de la recaudación. En las poblaciones donde este caso

ocurra, el Banco abonará a la municipalidad las dos terceras partes del premio de cobranza de las cantidades que recaude, siendo de cuenta de aquel recojer y trasladar los fondos por medio de sus agentes especiales.

Base 9.ª Podrán los contribuyentes hacer el pago de su cuota en el punto ó localidad que más les convenga de aquellos en que el Banco tenga agentes propios de recaudación, siempre que con quince días de anticipación den aviso por escrito solicitándolo así.

Base 10. El Banco se obliga a ingresar en las respectivas Tesorerías de provincias el importe de cada trimestre en los términos que viene practicándose, esto es, dos terceras partes del mismo trimestre en fin del segundo mes, que es el de su vencimiento, y la otra parte restante en el tercer mes. Si en algún caso solicitare el Gobierno de S. M. que del referido segundo mes de un trimestre se ingresase el importe total del mismo, desde luego quedará obligado el Banco a verificarlo, sin recibir por esta anticipación interés alguno.

Base 11. El cargo que formen al Banco las administraciones de Hacienda por los documentos que le entreguen para la cobranza será total por cada una de dichas dos contribuciones, quedando de cuenta de aquellas dependencias hacer para los ingresos en la tesorería la aplicación que corresponda del propio total a cada uno de los participes en él.

Base 12. Queda el Banco relevado de llevar los diarios de cobranza. Estos serán sustituidos por las matrices de los libros talonarios y con las listas cobratorias que han de acompañar a los mismos según lo dispuesto en la circular de la dirección general de Contribuciones de 14 de Diciembre de 1859, y en las que habrán de poner oportunamente los recaudadores la nota de haber verificado el cobro del contribuyente, debiendo facilitarse a la administración, siempre que esta lo crea necesario, el estado de la recaudación por medio de los libros diarios de caja.

Base 13. El Gobierno de S. M. podrá exigir al Banco que le anticipe parte ó el importe total de las cantidades que debe recaudar en un trimestre, abonándole por el anticipo lo que corresponda a razón del interés corriente en las operaciones de dicho establecimiento con el Tesoro, siempre que la cantidad que se le exija y las que por cualquiera otro concepto le adeude el Estado no excedan reunidas del capital efectivo del Banco. El reintegro de aquella clase de anticipos se verificará siempre con la recaudación del trimestre inmediato.

Base 14. También podrá exigir el Gobierno de S. M. la traslación de fondos a cualquier otra tesorería ó puntos donde el Banco tenga constituidos agentes de recaudación, percibiendo este por razón de giro ó traslación el premio que se estipule.

Base 15. Queda autorizado el Banco para llevar la circulación de sus billetes a todos aquellos puntos que sean objeto de la recaudación confiada a dicho establecimiento, admitiéndolos a los contribuyentes en pago de sus cuotas bajo las reglas que aquel establezca, y recibiendo de los comisionados ó agentes del mismo las respectivas tesorerías de provincias.

Base 16. El reembolso de billetes, ó sea el cambio de estos por metálico, sólo tendrá lugar por ahora en Madrid, que es el punto donde se halla establecido el domicilio del Banco, hasta que de acuerdo con el Gobierno no se extienda y generalice aquel a todos los puntos de la recaudación. Sin embargo, queda el Banco obligado a situar en las Tesorerías de provincia, dentro de un plazo máximo de ocho días, las sumas que la dirección del Tesoro le reclame para canjear los billetes que hubiesen recibido de la recaudación de contribuciones y resulten solventes después de cubiertos los giros que se expidan a favor del mismo establecimiento y de haber aplicado los que puedan serlo al pago de obligaciones.

Base 17. Si por fuerza mayor fueren extraídos los fondos de la recaudación de los puntos ó áreas en que los custodien las dependencias del Banco, justificada la violencia y la preexistencia de los fondos procedentes de la recaudación de contribuciones, no será este responsable de su importe, y el gobierno deberá admitirlo como data en las cuentas que rinda.

Base 18. Como en el recibo detallan del primer trimestre consta el pormenor de la cuota y recargos que han correspondido a cada contribuyente, y viniendo en esta atención a ser innecesaria la papeleta de aviso de que trata el art. 61 del real decreto de 23 de Mayo de 1845, queda por lo

mismo y de hecho relevado el Banco de esta formalidad.

Base 19. El Banco podrá solicitar del Gobierno de S. M. la competente autorización para hacer en la corte ó en otra tesorería que le convenga los ingresos de recaudación de cualquiera de las demás provincias, expidiéndose al efecto las oportunas cartas de pago de traslación de fondos, bajo las condiciones y cambios que se estipule.

Base 20. En las relaciones que acompañen a las cuentas trimestrales que rinda el Banco no se expresará con distinción la cuota para el Tesoro, los recargos municipales y provinciales, ni los fondos supletorio y de cobranza, sino que se comprenderá en un solo concepto el importe total de aquellos por cada una de dichas dos contribuciones, al tenor de lo que queda establecido en la base 12.

Tampoco se acompañarán a estas relaciones notas detalladas de las partidas adeudadas y cobradas, sino de las fallidas y pendientes de cobro al fin del trimestre, sin perjuicio de los oportunos expedientes de fallidos, instruidos en el tiempo y forma que está determinado.

De Real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años.—Madrid 19 de Diciembre de 1867.—Barzanallana.—Señor director general de contribuciones.

Por el ministerio de Ultramar se declara, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, rescindiendo por falta de cumplimiento de D. Carlos Michell el contrato celebrado a su nombre por su representante D. Jorge Williams para la conducción de la correspondencia entre la Península y las islas de Cuba y de Puerto Rico, y disponer asimismo que la fianza de dicho contrato, consistente hoy en el resto de 120.000 escudos, ingrese en el Tesoro como reintegro de las cajas de Ultramar a las de la Península por pagos anteriores hechos a cargo de aquellos fondos; declarando que el contratista se halla en el caso de indemnizar al Estado de los daños y perjuicios que le ocasiona la rescisión expresada y la sustitución por otros medios ó personas del servicio mencionado.

Por el ministerio de la Guerra se manda que con el fin de preaver el efecto que en la salud del soldado pueda originar la crudeza del invierno actual, el toque de diana sea lo más tarde que el bien del servicio lo permita, y que los ejercicios se tengan en el centro de los días que el estado de la atmósfera no lo impida, procurando que las tropas se retiren a sus cuarteles a hora conveniente al objeto indicado.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

A las tres de la tarde del día 21 del actual entró en el puerto de la Habana el vapor-correo *España*, que salió de Cádiz el 30 de Noviembre último.

El gobernador superior civil, en telegrama del 21 del actual, dice que había pocos casos de cólera en la Habana, bastantes en Cardenas y en dos ingenios de Guanajay, y nada en el resto de la isla.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 21.—Florenza, 20. Ratazzi, continuando su discurso, dijo, que debió ejecutarse la decisión votada por gran mayoría en el Consejo de ministros, de ir a Roma; que no podía preverse la intervención francesa; que en caso de conflicto con la Francia cree que las Potencias amigas se habrían interpuesto prontamente para impedir la efusión de sangre.

Menabrea contestó a Ratazzi que no podía ir a Roma sin ejército y sin dinero.

Roma, 21. Ha muerto el Cardenal Ugolini. El Papa ha celebrado un Consistorio secreto, pronunciando una allocucion, aun no publicada, y preconizando muchos Prelados.

Londres, 21. Grande incendio en Newcastle.

Con fecha del 11 escriben de Bruselas lo siguiente acerca de los funerales del señor Arzobispo de Malinas (Q. E. P. D.):

«Ayer se celebraron en Malinas los funerales para el eterno descanso de S. E. el Cardenal Arzobispo Sterke, cuya inesperada y sensible muerte anunció a Vd. en mi anterior. Todo lo más ilustre y distinguido del país se había dado cita a esta funebre ceremonia y la ciudad de Malinas, ordinariamente tan tranquila y pacífica, contenía dentro de sus muros mas de cien mil personas que habían acudido de todas partes para rendir el último homenaje al prelado eminente que bajo tantos conceptos llora la Iglesia de Bélgica.

Como era de esperar, el ministerio ha dado también pruebas en esta circunstancia de las pequeñas y mezquinas pasiones que le dirigen; ha afectado con ostentación no poder hacerse representar en los funerales del primado de Bélgica. ¡Los jefes del poder de un país de cerca de cinco millones de católicos no se han dignado siquiera cumplir con las leyes del decoro a la muerte del jefe de la Iglesia nacional! ¡Qué hubiesen dicho, preguntásemos los católicos a M. Rogier, M. Frere y sus amigos, que hubieran dicho el 16 de Diciembre de 1865 si el Cardenal Sterke y sus colegas del episcopado no hubiesen figurado en los funerales de S. M. Leopoldo! ¿Habrían calificado esta ausencia de inconveniente ó insultante para el difunto; y con estas dos palabras podría calificarse igualmente la conducta que observó el lunes el ministerio.»

El *Libro verde* que acaba de presentarse al Parlamento de Florenza contiene revelaciones importantes.

De él resulta que mientras el Gabinete florentino favorecía secretamente la expedición contra Roma, encargaba a sus representantes en Londres, Berlín y San Petersburgo que le procurasen el apoyo de estas tres grandes potencias para impedir la intervención de Francia en favor del Poder Temporal. Los esfuerzos de los representantes de Víctor Manuel produjeron, sin embargo, otros resultados que el añadir un capítulo más a la historia de las disensiones de Italia. Sobre este punto, las declaraciones consignadas en el *Libro verde* tienen especial interés.

Mr. Tosi, encargado de negocios de Florenza en Berlín, participa a su Gobierno con fecha 30 de Octubre, que el conde de Bismark había recomendado a los representantes de Prusia cerca de las otras potencias, la mayor reserva a fin de evitar serias complicaciones, haciendo constar principalmente la negativa de Prusia a obrar en París en el sentido que deseaba el Gabinete de Florenza. Todo lo que el enviado de Florenza pudo obtener del conde de Bismark, fué la espresión de la esperanza de que un conflicto entre Italia y Francia no era de temer, con tal que las tropas de la primera nación se condujeran con prudencia al franquear la frontera pontificia.

El marqués Azeglio, ministro plenipotenciario del Rey Víctor Manuel en Londres, dirigió en 2 de Noviembre un despacho al general Menabrea, manifestando que lord Stanley, por su parte, le había manifestado la imposibilidad de impedir la intervención francesa, demostrándole que era demasiado tarde para oponerse al desembarque. Todo lo que Inglaterra prometió, fué emplear su influencia para hacer que Francia no considerase *casus belli* la entrada de las tropas italianas en territorio romano.

En cuanto al Gabinete de San Petersburgo, su contestación fué parecida a las de las otras potencias. Después de reiteradas instancias cerca del príncipe Gortschakoff, el marqués de Bella-Caracciolo escribe el 26 de Octubre que el vice-canciller de Rusia, protestando las grandes simpatías de su gobierno hacia Italia, creía deber guardar, no obstante, una actitud pasiva; el ministro ruso dejaba entrever la esperanza de que en el caso de surgir mas serias complicaciones, la corte de San Petersburgo haría cuanto le fuera posible en favor de una nación amiga.

Resulta, pues, que los revolucionarios italianos han solicitado en vano protección y auxilio contra Francia, no resignándose a ceder en la cuestión romana sino cuando se ha visto aislada é impotente para resistir.

Sin que nos lo dijese el *Libro verde*, lo sabíamos a ciencia cierta.

Continúan los fenianos en Inglaterra siendo objeto de no infundados temores. Hé aquí lo que dice una correspondencia de Londres acerca del asunto:

«La prensa inglesa pide unánimemente que se tomen providencias rigurosas contra los fenianos. El lenguaje de la prensa es duro y enérgico, y sin embargo, no es sino un reflejo pálido de la opinión pública. En estos momentos no se oye en Inglaterra más que un grito: es forzoso ahogar a los fenianos, exclama en todas partes la gente, atrozizada con la explosión de la cárcel de Clerkenwell, cuyos desastres son mucho mayores de lo que puede creerse por los relatos de los periódicos.

Baste decir que en una extensión de algunas millas a la redonda no ha quedado en ninguna casa un solo cristal entero. Y lo que más atemoriza a la gente es la creencia, hoy muy acreditada, de que los fenianos meditan y preparan nuevos é inauditos estragos, y son gente desalmada, capaz de atreverse a todo. Estos temores son tan generales, que anteayer se ocuparon militarmente los gasómetros de Londres, porque había circulado la voz de que los fenianos tenían la intención de volarlos, y aprovecharse de la oscuridad para cometer todo linaje de tropelías. Los incendios que ocurren se consideran todos como obra de los fenianos. Hasta los periódicos sostienen ahora que fueron los fenianos los que incendiaron el teatro de la Reina.

Verdaderamente pique de volar el palacio de un lord, sito en uno de los barrios más aristocráticos de Londres. Por fortuna la policía descubrió el fuego de la mecha antes que la pólvora prendiera. Se sabe también positivamente que se ha intentado varias veces pegar fuego al arsenal. No cabe duda, en fin, de que los fenianos están resueltos a no reparar en los medios. El Gobierno no había hasta aquí tenido por conveniente tomar providencias energéticas. Pero la opinión publica las reclama imperiosamente, y el Gobierno no tardará en tomarlas.

Parece en efecto que el Gobierno piensa pedir autorización por un año para espulsar a todo extranjero que, sin haber residido tres años por lo menos en Inglaterra, sea considerado como sospechoso. Esta autorización se llama en Inglaterra *Alien-Act*, y fué concedida en 1848 contra los charismas.

Dicen de París que el mariscal Ney ha puesto como condición *sine qua non* para conservar su cartera de la Guerra, la de que se le permita defender ante el Cuerpo legislativo el proyecto de ley de reorganización del ejército.

El Gabinete de Berlín desea proveer a sus agentes en el extranjero de credenciales, otorgándoles la representación diplomática de todos los Estados que forman parte de la confederación del Norte, pero no lo hará hasta después de haber adquirido la seguridad de que no se suscitara dificultades.

Los padres de la Tierra Santa, han organizado de un modo admirable el servicio religioso de los numerosos trabajadores destinados a las obras del canal de Suez. En Port-Said, y a la entrada del canal en el Mediterráneo, han levantado una iglesia católica, fundando una escuela para niños y otra para niñas. En la línea de los trabajos han abierto otras cinco capillas y varias escuelas, confiando la de niñas a las hermanas del Buen Pastor.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 23 DE DICIEMBRE DE 1867.

A «EL COMERCIO» DE CADIZ.

En *El Comercio* de Cádiz, que recibimos por el correo de hoy, leemos el siguiente artículo:

«La *Constancia* trae al palenque del periodismo la misión de pelear contra todos los partidos políticos, no haciendo entre ellos distinción alguna, pues a todos los considera igualmente merecedores de sus anatemas y de los anatemas del país.

Nuestro apreciable colega hace, en esta parte, lo mismo que hacían hace quince años los fundadores de la unión liberal. Entonces también se decía que era necesario acabar con los partidos, porque los partidos constituían una verdadera plaga en la sociedad española; y el resultado de aquella propaganda fué establecer un partido más.

ra, valerosos caballeros y soldados, cuál es vuestro parecer, y fuere justo que sea Rey D. Fernando, le comperleremos por fuerza á que acepte la corona, porque dello pende el bien de todos y el logro de nuestra libertad.

Apenas Abenchoar acabó de pronunciar estas palabras, cuando todo aquel confuso escuadrón dió un alarido diciendo:

—Viva el Rey D. Fernando Muley, á quien escogemos y queremos para que nos defienda y ponga en libertad.

En esto los más cercanos a D. Fernando le levantaron en alto con su silla, teniéndole así una gran pieza, y diciendo:

—Viva el Rey de Granada, Muley Abenhumeya.

Luego comenzaron a sonar músicas de dulzinas, chirimías, trompetas y alabales con tanto ruido, que parecía hundirse el mundo. Luego le pusieron en la cabeza una corona de plata dorada, que era de una imagen de nuestra Señora y que para aquel caso la tenía Abenchoar proveída. Después de coronado le tomaron juramento, sobre un libro del Alcorán, de que los ampararía y defendería hasta la muerte. Todo lo juró el reyecillo, que así le llamáramos en adelante; y concluido este acto, las chirimías, dulzinas y otros instrumentos sonaron con gran ruido.

Luego vinieron de muchos lugares a darle obediencia y besarle las manos. Los lugares fueron estos: Ojijar, Verchul, Valor el Alto, Valor el Bajo,

GUERRAS CIVILES DE GRANADA.

otros trescientos; el Gorri tenía toda la taha de Andarax con otros tantos; Correa toda la taha de Ojijar, y Albuniceles, y las Guajaras, con cuatrocientos. Desta manera estaba todo el reino ocupado, y no había lugar en las Alpujarras y rios de Almería y Almazora, lo primero que los moros emprendieron fué quemar las iglesias, hacer pedazos los santos y las cruces, y matar con cruces muertes a los curas y sacristanes. En un lugar que se dice Felix había un cura natural de Lorea, llamado Miguel Sanchez, al cual tomaron los moros y le amarraron a un naranjo en el patio de una casa, y se le entregaron a las mujeres del pueblo para que hiciesen dél lo que ellas quisieran: todas con navajas en las manos se llegaban al pobre clérigo y le decían:

—Dí, perro alfaquí, Por la señal....

Y diciendo esto le pasaban la navaja por medio de la frente hasta la barba; luego llegaba otra mora, y le decía:

—De la Santa Cruz.

Y cruzábale la frente; y desta manera le iban persiguiendo con tanta crueldad, cual nunca jamás fué vista ni oída. Así murió el buen clérigo despedazado con navajas, mártir y buen caballero de Jesucristo.

Mas quiso Dios que por aquella muerte, ó por lo que él fué servido, viniera un rayo sobre este lugar, del que en menos de una hora murieron más

de cuatro mil personas, tanto de hombres como de mujeres y niños, y perros y gatos, que no quedó cosa viva, segun dirémos en su lugar. Pues estas y otras semejantes crueldades usaban los moros con los cristianos, de que puedo hablar como testigo de vista, y que anduve más de tres años siguiendo la guerra, bajo la milicia y banderas del marqués de los Velez, D. Luis Fajardo.

Tornando ahora al caso, no contentos los moros con semejantes crueldades, salían a los caminos en tierra de cristianos, cautivaban a muchos dellos y los llevaban a Sorbas, por ser lugar cercano al mar, donde los vendían a los corsarios de Argel, dando un cristiano por una escopeta: esto hacían para repararse de armas. Sabido el caso en Argel, muchos judíos y mercaderes moros enviaban varios géneros de armas, así escopetas como alfanjes, arcos y saetas, todo á trueque de miserables cristianos; y vino a tanto el negocio, que en la ciudad de Purchenase hizo aduana para este trato y venta de cristianos, siendo en Sorbas la embarcación: dello hablaremos despues más largamente.

una torre, y á cantar la siguiente cancion:

Muy tarde viniste, Zaide,

Trujiste pocos y viniste tarde.

Si tu, buen Zaide vinieras,

Como estaba prometido,

Fueras muy bien recibido,

Y alojadas tus banderas.

Mucho tardó Reduán

Para hacer el alarde

Con que sirve a su Alcorán;

Y así con este desmán

Trujiste pocos y venis tarde.

Aguardádotse estuvimos

La noche de Navidad.

Confiando en tu verdad;

Mas nunca, triste, te vimos.

Tus esperanzas se van,

No porque seas cobarde

Tú, ni los de Solimán;

Más, valiente capitán,

Pocos sois y venis tarde.

Grande fué vuestra tardanza

En acudir al Alhambra,

Do habia de ser la zambra

Llena de toda esperanza.

Y pues os tardásteis, Zaide,

Volved, y Mahoma os guarde,

Porque nos dice el alcaide

Que sois pocos y venis tarde

Ahora los hombres de *La Constancia* quieren que desaparezcan del estadio político los partidos existentes, y bien puede asegurarse que, si llegan a formar escuela, dejarán estos partidos como están, con el apéndice de que esos mismos hombres habrán creado, tengan o no tengan voluntad de legarnos una nueva bandera.

Los partidos nacen inevitablemente de la discusión, y no comprendemos cómo en el siglo XIX ha de poder suprimirse la discusión en ningún país civilizado.

El libre examen, se dice, es hijo del protestantismo; es por lo mismo radicalmente opuesto a la doctrina y a la enseñanza de la Iglesia católica; pero el libre examen que el catolicismo condena es el que afecta al dogma, a la moral cristiana; y respecto a estas materias no hay en España libertad de discusión.

La escuela conservadora no admite otro criterio que el de la Iglesia en todo lo que se refiere a la religión del Estado, y va más lejos todavía, porque considera y declara indiscutibles la monarquía y los demás principios fundamentales de nuestra nacionalidad.

¿Prohíbe acaso la religión católica que se discutan todas las demás cuestiones que lícitamente pueden resolverse en varios sentidos sin tocar a los fundamentos del catolicismo? Pues por mucho que *La Constancia* quiera estrechar el campo de la discusión lícita, algo ha de quedar en él para alimentar la controversia de la tribuna o del periodismo, y de ese algo se apoderarán los partidarios de opiniones contrarias para organizarse, para entenderse entre sí, para procurar que prevalezca la opinión de los respectivos contendientes.

De aquí la necesidad imprescindible de los partidos: «Para que el bien sea posible y duradero, dice *La Constancia*, hay que empezar echando abajo el sistema parlamentario, por los medios legales, que son los únicos lícitos: es absolutamente necesario que en España no haya moderados, ni unionistas, ni demócratas, ni progresistas, sino solamente católicos españoles.»

Lo estamos viendo y nos parece increíble que esto se escriba por personas tan ilustradas y entendidas como lo son, sin duda, los fundadores y redactores de *La Constancia*. ¿Echar abajo el sistema parlamentario? Supongamos, y es mucho suponer, que lo echais abajo, en efecto, por medios legales. ¿Podéis evitar que dentro de vuestra legalidad, por restrictiva que ella sea, lo que somos, por ejemplo, moderados, y lo somos porque creemos poder serlo sin faltar a ninguno de nuestros deberes como católicos, como hijos fieles y sumisos de la Iglesia católica, nos llamemos así y declaramos de todas las maneras posibles el deseo de que la política en que tenemos fe prevalezca en el gobierno de nuestra patria?

¿Cómo, pues, se compondría *La Constancia* para realizar su bello ideal de suprimir absolutamente los partidos? Si sus hombres llegasen a ser Gobierno, ¿podrían evitar que otros hombres aspirasen también a serlo? ¿Podrían evitar que la Corona en uso de sus regias prerogativas llamase al poder, unas veces al general Narvaiz, otras al Sr. Nocedal, otras al Sr. Ríos Rosas, etc., etc.? ¿Qué vara mágica es esa en cuya virtud se pueden arrancar a los hombres sus convicciones, obligándoles a no ser en política, y en el terreno de las cosas lícitas, lo que ellos tienen la voluntad de ser, lo que nadie, obrando lícitamente, puede impedirles que sean?

Convenimos en que *La Constancia* sueña con una organización política completamente imaginaria. A ser posible, nosotros no la impondríamos más pena que la de obligarla a realizar sus extrañas aspiraciones.

No sabemos lo que contestará *La Constancia* al presente artículo; pero como nosotros estamos sosteniendo hace muchos años la teoría de que los partidos liberales son todos hijos del libre examen, nos creemos obligados a decir algunas palabras a un periódico tan ilustrado, y por lo general tan sensato y de tan rectas intenciones, como *El Comercio* de Cádiz.

Convenimos con él en que el libre examen que el catolicismo condena es sólo el que afecta al dogma, a la moral cristiana: convenimos en que respecto de estas materias, no hay (esto es, no debe haber) en España libertad de discusión. Pero díganos el diario gaditano, ¿no hay materias que todo el mundo llama políticas, y que sin embargo, dependen directamente de la moral, o mejor dicho, caen bajo el dominio de la moral?

No lo negará ciertamente el diario moderado: no dirá que cien y cien cuestiones que se han llamado políticas, como la de los diezmos y primicias, la de los bienes eclesiásticos, la de comunidades religiosas; no dirá que otros mil asuntos hoy en controversia, la cuestión romana sin ir más lejos, la del poder temporal y la de las anexiones, se han considerado y se consideran por ciertos partidos como políticas. Y sin embargo, son religiosas. *El Comercio*, *La España* y otros diarios moderados lo han reconocido mil veces: todas esas cuestiones están dentro de la moral.

¿Cabe sobre ellas libertad de discusión? No: el diario gaditano lo confiesa a fuer de católico: respecto a estas materias no hay en España libertad de discusión.

Tenemos, por confesión de *El Comercio* una porción de partidos fuera de la legalidad, una porción de partidos incompatibles con el catolicismo que condena el libre examen en materia de moral, como dice perfectamente *El Comercio*, por radicalmente opuesto a la doctrina y a la enseñanza de la Iglesia.

Pero tenemos además otros partidos que proclaman la necesidad de que existan los partidos hijos del libre examen; amantados a los pechos de la reforma luterana, y la conveniencia de que entren todos en el juego de las instituciones, que alternen en el poder, que trabajen para conseguirlo legalmente. ¿No es cierto? Pues bien; ¿cómo calificará *El Comercio* estos partidos, que no pueden existir sin aquellos?

Seamos lógicos: el que mata es homicida, y como tal es castigado; pero el que protege al asesino, ¿cómo se llama? ¿No tiene también algún castigo en el Código?

No hay, pues, libertad de discusión para la doctrina que proclaman necesariamente ciertos partidos que se llaman políticos; ni hay libertad tampoco para aplaudirlos, protegerlos y ampararlos, so pretexto de juego de las instituciones y turno de la opinión en las esferas del poder.

Suprimidos unos y otros partidos, ó por lo menos, suprimida esa parte política de los partidos, encarnada en la moral, ¿qué partidos quedan? ¿Qué libertad les queda a los partidos?

Pero en todas estas cosas, ni *El Comercio*, ni *La Constancia*, ni nosotros, somos jueces; y, sin embargo, en estas cosas tiene que haber un juez; no hay remedio. ¿Dónde está ese juez? ¿Quién decide en materias de moral?

La Iglesia, contestará *El Comercio*. Perfectamente: si la Iglesia decide, sométase a la Iglesia la moral, toda la moral, la moral privada, política, y queda suprimido con el libre examen, y quedan saneados todos los partidos, y nosotros los admitimos todos.

«¡Oh! Eso es querer un gobierno teocrático, se nos replicará: eso es acabar con los partidos políticos liberales; eso es hacer depender la política de la Iglesia.»

A lo cual contestamos: eso es pura y simplemente hacer ver a *El Comercio* que, una vez admitidas ciertas premisas, no pueden lógicamente rechazarse sus legítimas consecuencias; y consecuencia ineludible de condenar el libre examen en materias de moral es condenar esa misma libertad en materias que son de moral, aunque por personas incompetentes se llamen de política.

Eso es decir: si no hay libertad de examen en materias de moral, como confiesa y declara *El Comercio*, ha de haber un juez que determine qué materias son libres y cuáles no, cuáles discutibles y cuáles indiscutibles; y eso es decir que de este juez deben estar pendientes todos los partidos.

Si ciertos partidos no pueden existir con esta dependencia, ¿cómo se quiere defender dentro del Catolicismo, la existencia de tales partidos?

La verdad es que, condenando como condena *El Comercio* el libre examen en moral, tiene que condenarlo en la mayor parte de las materias políticas; y que, procediendo de esta manera, tiene que condenar la razón de ser de la mayor parte de nuestros partidos políticos, y todo aquello que contribuya a darles vida, autoridad y prestigio.

En lo que si convenimos con *El Comercio* es en que ciertos pensamientos son hoy sueños: sueños generosos, agradables, magníficos, todo lo que se quiera; pero sueños al fin, que si se realizan hoy, hoy que *El Comercio* puede sustentar doctrinas y sentimientos católicos tan hermosos, hoy, repetimos, serían funestísimos y sólo servirían para dar cohesión y nueva vida a los partidos liberales, que se caen a pedazos y

se mueren sin remedio con tal de que se les deje morir, sin anticiparse a heredarlos antes de que se hayan muerto.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Más de una vez hemos dicho que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* no es un periódico político, entendiéndose por político, afiliado a un partido militante, de esos mil que toman parte en el consabido juego de alza y baja, que hoy obtienen un triunfo escalando lo más elevado de la cucana política, y mañana sufren una derrota que los desorganiza para mucho tiempo, que les obliga a reconstituirse sobre nuevas bases, esto es, sobre nuevos principios, dando así el vergonzoso espectáculo de su falta de doctrinas fijas y de convicciones arraigadas.

No; *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, como periódico católico, apostólico, romano, como periódico que ha merecido de Su Santidad honrosísimas distinciones, no puede, sin grave peligro de rebajarse, confundir su bandera, donde está grabado el signo de la Cruz sobre una tiara, con otras banderas donde no se ve más que el nombre insignificante de personajes políticos, de esos que en esta desventurada época de caracteres descoloridos se encuentran por docenas al revolver de cada esquina.

Pero aunque *EL PENSAMIENTO* no puede ser político de la manera antedicha, aunque no puede servir de escalón a nadie, a trueque de perder su dignidad, ni de órgano especial de un hombre, a trueque de perder su independencia, puede, sin embargo, examinar todas las cuestiones políticas con arreglo a los principios de la ciencia católica, dar libre y dignamente su parecer sobre la marcha de los asuntos públicos, alejándose de ellos de modo que pueda juzgarlos con absoluto desinterés y, por lo tanto, con imparcialidad absoluta, y, en fin, sembrar en el sentimiento público la fecunda semilla de las buenas doctrinas, sin crear nuevos partidos, protestando de odiar a todos los que sean hijos del libre examen, y sin ocasionar divisiones y conflictos en el seno de la comunión religiosa-monárquica, donde *EL PENSAMIENTO* ocupa un lugar que le honra en extremo al lado de periódicos hidalgos, de noble historia y a la que no pueden faltar sin deshonrarse, periódicos políticos de quienes *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, en su terreno propio, es el más poderoso auxiliar, el amigo más sincero y, por decirlo así, su verdadero precursor.

Hay en esta conducta y en esta situación de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* algo que no sea noble, algo que no esté conforme con todas nuestras santas tradiciones, algo que no sea completamente justo y completamente legal?

Se dice, no obstante, que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* no tiene objeto, ni razón de ser (perdónenos la frase), ni fin alguno positivo, porque no trabaja para que sus hombres lleguen a practicar sus doctrinas en el poder. ¡Hasta se ha dicho (risa da recordarlo) que al *PENSAMIENTO ESPAÑOL* le coje de medio a medio aquel texto de la Escritura: *fides sine operibus mortua est*!... Convenimos en que así como los mayores errores han salido de la cabeza de los filósofos, las mayores ridiculeces suelen salir también de la cabeza de los hombres de talento.

¿Con que la fe de *EL PENSAMIENTO* es una fe muerta porque no aspira al poder? ¿Conque defender a la Iglesia católica de los ataques de sus enemigos, no es obra que da vida a la fe? ¿Conque trabajar un día y otro sin descanso, sin recompensa presente y sin esperanzas personales para lo porvenir, porque están cerradas para nosotros las puertas de los destinos públicos, no es obra que atestigüe la fe de nuestro corazón?

No; *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* no es un periódico que se opone a la práctica de sus doctrinas. ¿Cómo se había de oponer? Nosotros queremos que nuestras doctrinas se cumplan en el poder antes hoy que mañana. Pero nuestras doctrinas no se reducen sólo a matar el sistema parlamentario y a declarar prohibido el juego de las instituciones. ¡Pues no parece sino que en España sólo es malo el sistema parlamentario y sólo es digno de prohibirse el juego de las instituciones! ¡No parece sino que basta que un hombre quiera matar el sistema y prohibir el juego para que *ipso facto* quede muerto el uno y prohibido el otro!

Pues qué, ¿tan desligados estamos del resto de Europa, que la política general no influya en la nuestra? ¿Nada significa para nosotros que todos los países estén regidos por un mismo sistema, é informados del mismo espíritu? ¿Tan fácil sería para un ministro español quebrantar el yugo con que naturalmente estamos sujetos a los acontecimientos que pasan fuera de nuestro país?

¿Acaso es España la nación que da el tono a las demás Potencias? ¿La España de hoy, es la España de Carlos V y de Felipe II? No; un ministro español, hoy, puede hacer algo; pero no puede hacerlo todo; y nosotros tenemos la obligación de pedirlo todo y de hacerlo todo.

La *Epoca* del sábado se muestra muy alarmada y temerosa de encontrarse de la noche a la mañana con un ministerio de los llamados neo-católicos.

Nos parecen soberanamente ridículos sus temores. Y no se espante el diario vespertino de la calificación, que no está hecha con ánimo de ofenderle, pues él mismo va a darnos la razón. Dice así: «Oid si no a esa secta fanática. ¿Cuál es su doctrina? Que ella sola posee la verdad en Religión, la verdad en política, la verdad en ciencias sociales, la verdad en las artes mismas. Una secta que posee la verdad en todo, que está exenta de dudas, no transige, ni discute, ni se doblega: resiste a lo que llama el error, y pelea con él en todos los terrenos y por todos los medios.

Procediera, pues, el neo-catolicismo, a nadie quepa duda de esto, como si fuera una situación definitiva é irreemplazable, una restauración completa del pasado, tal como a él se le antoja verlo y describirlo; es decir, la verdadera España, sustituida a una España falsa que los liberales hemos hecho, como Wagner hizo a *Homunculus* por un prodigio químico.

Sera también definitiva una situación neo-católica, porque es principio de esa secta que los partidos deben ser, no reformados, encasados ó contenidos, sino aniquilados, aplastados: son la hidra del error y de la anarquía, que silba y levanta su horrible cabeza mientras una planta poderosa no cae sobre ella y la tritura. Y entiéndase que no hay salvadina ni se hace excepción: los doctrinarios, como el neo-catolicismo apellida a moderados y conservadores, son en su concepto tan perniciosos, o más, que los progresistas y los demócratas, y como más prácticos y más temibles, merecerían preferencia de parte de aquel.

Sigamos con el ideal de un Gobierno neo-católico. Lo de menos sería que la libertad política naufragase: el apetito neo-católico no se contenta con manjares tan flojos y manoseados. Tenemos todos, como decía no há mucho *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, la revolución metida dentro del pecho, y el gobierno neo-católico se dedicaría a extraerlos, sin reparar en sajadura ó deterioro de carnes ó músculos.

No olvidéis que es un sistema completo: religioso ante todo, después social, político a lo último. No olvidéis que es depositario de la verdad, que es el bien, y que se propone no guardar contemplaciones con el error, que es el mal.

¡Oh! Tranquilese *La Epoca*, calme y sosiege su agitado pecho, y créanos que por ahora está en Babia; ó lo que es igual, está viendo visiones. Nosotros lo decimos, y ella lo prueba. Podrá sustituir al ministerio actual, que no es eterno, un ministerio quizás algo más reaccionario, una de esas ramas desgajadas del árbol del parlamentarismo; pero ministerio de una escuela que cree ella sola poseer la verdad en Religión, en política, en ciencias sociales, en las artes mismas!... de una escuela exenta de dudas, que no transige, ni discute, ni se doblega!... ¡oh! bien lo sabe *La Epoca*: ese ministerio no entrará, no puede entrar hoy a gobernar.

Si entra, transige, porque entra para discutir; si entra, se doblega, porque la inflexibilidad no cabe por la puerta del parlamentarismo.

¡Que va a formar una situación definitiva! *La Epoca* no cree siquiera lo que dice; tiene harta sentido práctico para conocer que hoy no son posibles esas situaciones definitivas. El que en-

trase hoy en nombre de ciertas ideas y llamando a ciertos hombres para formar una situación definitiva, sería un iluso, y quien lo creyese otro tal.

De una *Revista de París*, que se nos remitió de aquella capital y que no quisimos insertar en *EL PENSAMIENTO* por indecente, lo cual no ha sido obstáculo para que otros periódicos la hayan publicado, copiamos lo que sigue:

«El teatro francés se halla en plena decadencia. Su escena, un diágora del arte, se ha convertido en inabordable feria, donde se procura mas bien satisfacer los apetitos de los sentidos que la inteligencia del espectador. Las tendencias materialistas del país, la necesidad de hablar a los ojos mas bien que a los oídos de un público cosmopolita, poco versado en el idioma, y otras causas de relajación locales, que no es posible detallar aquí, han traído a la literatura dramática de Francia a esta abyección.

La calidad de lo que se produce es mala, y la cantidad escasa, relativamente al crecido número de teatros con que cuenta París. Por fin, los nombres de los autores son casi siempre los mismos, y las piezas (montadas con un lujo de personal y de trajes insensatos, pero que es la condición esencial de su éxito) se eternizan en los carteles durante tres y cuatrocientas representaciones.

Sin embargo, esta es la época del año en que el movimiento teatral es más activo. Empieza la campaña de invierno, y los espectáculos renuevan sus programas, que permanecen sin variación toda la temporada si la obra tiene éxito. Las escenas de segundo y tercer orden exhiben, además, las habituales revistas del año espiado, pretexto propicio para rencores y rivalidades, exhibir un enjambre de muchachas desnudas que personalicen los acontecimientos, al estilo mitológico, atizando en realidad las malas pasiones bajo capa de corregirlas criticándolas.

Aquí tiene *La Epoca* el término fatal de toda literatura anti-católica; aquí tiene *La Reforma* una prueba de lo que en nuestros tiempos da de sí la literatura revolucionaria.

¡Y hay quien se rebela contra los que intentan purificar esa atmósfera que envenena a cuantos en ella respiran! ¡Y hay entre nosotros quien lleva a mal que se intente restaurar el arte de la única manera posible! ¡Oh! Ya que nos avergonzamos de ser católicos, no nos sonrojemos de amar verdaderamente el arte verdadero, el arte decente, el arte cristiano.

Y a propósito de literatura y artes: *La Epoca* no ha tenido por conveniente contestar a las preguntas que sobre la materia le hicimos en nuestro número del viernes.

No sólo es Barcelona donde se ha dispuesto por la autoridad superior civil que no haya más que un casino; sino también en Huesca y otras partes. Mucho celebráramos que esta disposición fuese adoptada por todos los gobernadores, y aun más, que se llegase por este medio a la completa extinción de tales sociedades. Ganarían mucho las artes y oficios, la cultura social, y ganaría, sobre todo, la moralidad pública.

En los casinos generalmente se pierde mucho tiempo en el juego y lectura de periódicos: se acostumbra los jóvenes a la ociosidad, al despilfarro y a la política, que es uno de los peores vicios que se conocen en nuestra época. Con los casinos y los cafés se han desterrado las tertulias, y los hombres han perdido mucho en finura de modales, en cultura de lenguaje y hasta en afición a la vida doméstica.

La Regeneración del sábado, después de extractar nuestro primer artículo de fondo del viernes, dice lo siguiente:

«Aunque pobre, enviamos nuestra felicitación y casi estamos por decir la expresión de nuestro agradecimiento cordial al redactor del artículo transcrito y al director de *EL PENSAMIENTO*».

Lo que *EL PENSAMIENTO* ha hecho en esta ocasión es lo que hizo en otra ocasión solemne, lo que ha procurado hacer siempre: tratar de unir a los hombres todos de la comunión religiosa-monárquica en el terreno del catolicismo, con lo cual cree haber prestado un gran servicio a la patria.

¡Quiera Dios que las sincerísimas y cordiales palabras de *EL PENSAMIENTO* sirvan de algun con-

las Guajaras Altas, las Guajaras Bajas, Andarax, Murtas, Turon, Albuniceles, Lanjaron, Caniles Aceitun, Castil de Fero, Almazara, Jergal, Albedudui, Eilabrés, Siero, Bacares, Teque, Santa Fé, Alhama la Seca, Guecija, Fenix, Inix, Ricar, Durca, Uraca, Ohanes, Niele, Ganjajar, Inox, Yumitín, Felis, Uleila de Parlena, Uleila del Campo, y finalmente toda la taha de Andarax y los dos rios de Almería y Almazora, con otros muchísimos lugares de las Alpujarras.

Viéndose, pues D. Fernando Rey de Granada a su parecer, mandó luego hacer banderas y elegir capitanes para que le siguiesen a la guerra. Los capitanes que se eligieron fueron estos: el Sorri de Andarax; Zarea de Ojijar; Puertocarrero, alcaide Jergal; el Maleh de Purchena; Hacen de Velez el Blanco; el Gravi de Velez el Rubio; Abeinbaile de Alcedia; Farax, negro de Terque; el Jorrique de Baza; el Lale, alguacil de Macael; Alhadre de Ohacenes; Alcorocaim de Guadix; el Dere de Andarax; Gironcillo de la Vega, gran tirador, criado del marqués de Mondejar; el Dalí; los dos Portales; Berio; el Meliú; el Corcuz de Dalías, el Garras; el Mohaxar; el Rentio.

Sin estos nombró otros muchos capitanes hasta el número de doscientos y cincuenta, todos de sangre hidalga, nietos y biznietos de muy principales caballeros que en los tiempos pasados gobernaron a Granada y sus tierras. Solo Farax el negro, de quien diremos adelante alguna cosa, era de

cia en la balsa cubierta toda de grana, y con sus guantes calzados, que era grande compasión verla, así como a los demás cristianos allí degollados.

Acabadas estas y otras semejantes crueldades, se tornaron los moros a Andarax, donde acordaron de dar en Granada una noche de Navidad, la primera que venia de allí a pocos días. Para esto se concertaron de secreto con los moros de Granada, a fin de que aquella noche se pasiera a sacomana la ciudad, pues era tiempo en que los cristianos estaban ocupados en los maitines.

No quiso Dios que este concierto saliese a luz, porque no hubiese allí la destrucción que se pensaba hacer; así es, que seis días antes de Navidad nevó tan grandemente en todas las Alpujarras, que era cosa de espanto, y los caminos, por donde los moros habían de venir a Granada, se cubrieron de tanta nieve que por todas partes había dos picas de ella. Por esta causa los moros no se salieron aquella vez con su intento; pero habiéndose aplazado el temporal, de allí a quince días se metieron los moros en Granada por caminos muy secretos, y encima del Albaicín, en la plaza de Bibalbulud, comenzaron a tañer sus dulzainas, trompetas y atabales: hicieron tanto ruido, que resonaba por toda la ciudad. Luego que lo sintieron los moros de Granada, entendiéndolo que eran los de las Alpujarras, y viendo el poco remedio que tenían con su venida, por venir pocos y tarde, un moro viejo comenzó a tocar un añafil desde lo alto de

CAPÍTULO III.

Que trata de las grandes crueldades que los moros hacían en las iglesias y en los cristianos, y cómo siendo avisado su Majestad, mandó proveer sobre ello, saliendo el marqués de Mondejar a las Alpujarras, y lo que mas pasó.

Muy grandes eran las crueldades que los moros hacían, grandes los robos y grande su codicia de buscar armas, y todo con la pretensión de salir con su dañado intento. Así es, que estando casi todo el campo armado, un día acordaron de ir al río de Almería, y llegando a un lugar muy bueno y rico, llamado Guecija, lo primero que hicieron fué abrasar un rico convento de frailes dominicos, donde había un estudio grande de predicadores, degollaron a todos los frailes, y desnudos en carnes los arrojaron en una balsa grande, en la que se recogían las heces de aceite de muchas almazaras, echando juntamente con ellos a otros cristianos, y en particular a la hija de un licenciado, llamado Gibaja, que era muy hermosa. Echáronla a esta vestida con sus ropas costosas y ricas, y así pare-

poca calidad, pero ninguno más bravo y valiente que él. Creados todos estos capitanes, mandó darles el reyecillo provisiones reales, firmadas y selladas con su sello, para que ahorcasen luego a los que no quisiesen seguir sus banderas, y pegaran fuego a cualquier lugar que no quisiera levantarse y concurrir a la guerra. Desta suerte fueron muchos pueblos levantados por la fuerza, y muchos moriscos ahorcados en árboles por no querer militar bajo las banderas granadinas. Todos los capitanes proveídos se dirigieron a diversas partes en guarnición, para que si los cristianos viniesen con mano armada, hallasen resistencia.

Por jefe ó general de todos fué señalado uno, llamado el Habaquí, varón grave, de buen juicio, valeroso, y de casta de caballeros nobles; era natural de Guadix ó de el Alcudia. Recibió el baston de general contra su voluntad, porque decía que aquella guerra era injusta y acabaría mal; que eran grandes las fuerzas del Rey D. Felipe, y no podían combatir con él muchos días; pero con todo eso que decía, hubo de aceptar el cargo de general. Todos los moris, que era una gran tropa de ellos, comenzaron a hacer grandes daños en los lugares de los mismos moriscos, y se les permitía porque no dejaban las banderas: desta suerte andaba todo el reino revuelto y desasossegado. Al Maleh le cupo de presidio todo el río de Almarzora, y tenía su alojamiento en Purchena con trescientos hombres; Puertocarrero tenía el río de Almería con

suelo a los que por otras palabras han podido creerse heridos!

No sabemos con qué fin se mete *La España* a averiguar si los tiempos presentes son mejores ó peores que los pasados: únicamente puede haber un fin en estas comparaciones estériles, el de justificar lo malo que hoy tenemos con lo peor que tal vez hubo en otros tiempos.

Lo que sí sabemos es que *La España* anda un poco á tientas en el artículo á que nos referimos, donde entre otras cosas sienta afirmaciones tan oscuras y tan peligrosas como la de que el hombre nace malo y la sociedad le hace bueno.

Esto, dicho así, sin explicación de ningún género, es completamente falso. El hombre nace malo: cierto. Nace con la mancha del pecado original. La sociedad le hace bueno: distinguamos. La sociedad cristiana, esto es, la Iglesia, si las sociedades anticristianas, no: antes bien, educan sus malos instintos; aguzan, por decirlo así, sus pasiones, y corrompen su inteligencia. Los hombres no nacen antropófagos, y sin embargo, la sociedad hace de los hombres antropófagos.

Partamos del principio dogmático de que Dios no ha dejado nunca de revelarse á los hombres y de enseñarles su ley, y comprenderemos cómo el hombre, considerado individual y socialmente, puede ser y es bueno, á pesar del pecado original.

La Redención, punto céntrico de la humanidad, influyendo antes de Jesucristo, como promesa, después de Jesucristo, como cumplimiento, es el hecho sublime en virtud del cual el hombre, de hijo de Adam, de hijo del pecado, puede ascender á hijo de Dios, á hijo de la gracia.

Esta es la única aplicación revelada, y por lo tanto racional, que tiene el principio sentado por *La España* de una manera tan vaga é insonora.

Honorato Alberto de Luynes, duque de Luynes, personaje legitimista del vecino imperio, ha dado con su muerte cerca del campo de Mentana, un magnífico ejemplo de abnegación por la causa católica, y de amor sublime al Pontificado.

De edad avanzada, y habiendo enviado á su nieto á formar parte de los zuevos pontificios, no vaciló en ir á ponerse á las órdenes de Su Santidad, apenas la invasión garibaldina tomó un carácter alarmante. Sus años no le permitían batirse contra el enemigo, como él hubiera deseado; pero su entusiasmo le movió á hacer algo por la causa santa de la Iglesia, y hubo por esto de convertirse en auxiliar de los hermanos de la caridad en la asistencia de los enfermos.

Tomó con empeño decidido, con ardor indecible, y ello fué de modo que su naturaleza quebrantada, no pudiendo resistir tantas fatigas y emociones tan fuertes, sucumbió víctima de una penosa enfermedad.

El ilustre nombre del duque de Luynes, honra de la nobleza francesa, figurará lleno de gloria al lado de los nombres no menos ilustres de los que han regado con su sangre generosa los campos de Monte-Rotondo y de Mentana.

La *Constitución* del sábado, en un artículo dirigido contra nosotros, dice lo siguiente:

«La maledicencia se ha empeñado más de una vez en suponer que había abogados que alargaban los pleitos, acaparadores que temían la abundancia, y médicos que dilataban las curas. Pero en nuestro prospecto se han escrito estas palabras: «Para qué sirve un periódico? para ganarse la vida lo mismo que en una tienda? Para esto no aparece *La Constitución*.»

Y más adelante añade:

«Hay alguien á quien convenga fomentar la necesidad de las predicciones, como al mal abogado alargar los pleitos, y al médico avaro las enfermedades? Ese logrará su intento á no dudarlo, cuando los católicos monárquicos se alejen del gobierno de la patria.»

Escriben de Madrid á un periódico de provincias lo siguiente:

«Los capitalistas franceses interesados en la cuestión de ferro-carriles, continúan manteniendo esperanzas que no crean del todo infundadas. Este proyecto se presentará á las Cortes.

Dice un periódico, que los políticos que suponían torpemente que entre el general Blaser y el Gobierno actual había algunas disidencias, han podido salir de su error al leer el Real decreto que el sábado publicó la *Gaceta*.

Parece que el presupuesto de portazgos será bastante castigado en el próximo año económico, tanto en la parte material como en el personal, pues la mayor parte de aquellos se irán arrendando.

La *Correspondencia* desmiente la noticia de que se haya reunido la mayoría de los diputados en el salón de la presidencia del Congreso; pero en cambio dice que se reunirá el 26 en los salones del ministerio de Hacienda.

Dáse por seguro que hoy resolverá el Banco sobre la propuesta de terna para la plaza vacante de sub-gobernador.

Dice un periódico que pasan de 180 los senadores que se encuentran en Madrid y podrán asistir á la sesión preparatoria del día 26.

La tribuna provisional para la comitiva que asista con S. M. á la apertura de las Cortes, se está levantando á la izquierda de la mesa de la presidencia, y estará al nivel de los asientos con la última y más elevada fila. También se está poniendo para aquel día la primera fila, que hace tiempo se quitó y es la más baja. El asiento para los comisarios se coloca detrás del banco azul de los ministros, y estará forrado de negro.

El *Eco de Gerona* anuncia el nombramiento del

brigadier Sr. Cabanes para gobernador militar de aquella provincia, en reemplazo del señor mariscal de campo D. José Villalobos.

El 21 quedó abierto en Zaragoza el pago de las mensualidades de Noviembre y Diciembre al clero de la provincia.

Para asuntos de servicio ha llegado á Cádiz el Sr. Magaz, director general de contribuciones, acompañado de tres jefes de negociado del ministerio de Hacienda.

El juez de primera instancia de Vielsa (Huesca), cita, llama y emplaza al ex-general D. Juan Contreras, D. Luis de Lamar y á D. Francisco Gaubet Escrivano, para que dentro del término de nueve días, que por primer plazo se les señala, se presenten de rejas adentro en la cárcel nacional de aquella villa para defenderse de los cargos que contra ellos resultan en la causa criminal que se instruye sobre violación de la correspondencia oficial y particular.

La baja iniciada en la Bolsa hace algunos días, y sostenida firme, aunque lentamente, se atribuye por muchos á haberse recibido en Madrid fuertes remesas de valores españoles procedentes de la conversión de amortizables realizada en París, Londres y Amsterdam: el movimiento de los cambios sobre el extranjero hace creer que algo debe haber en esto de exactitud, pues el papel sobre Londres y París está cada día más solicitado y los tenedores más exigentes.

Para la dignidad de Arcepreste de la santa iglesia catedral de Cuenca, vacante por defunción del señor Santaella, ha sido nombrado por el reverendo señor Obispo el Sr. D. Trifón Muñoz y Soliva, Canónigo magistral de la misma santa iglesia.

En la santa iglesia catedral de Vich se celebraron el 19 del corriente solemnes exequias en sufragio de los que han muerto en defensa de los derechos y persona de Nuestro Beatísimo Padre Pio IX.

Ofició de pontifical el Ilmo. señor Obispo de la diócesis.

Los gastos que esta función religiosa ha ocasionado han sido cubiertos por suscripción en aquella católica ciudad.

El *Eco de la Montaña*, periódico que se publica en Vich, dedica el número del día 19 á los héroes de Mentana.

Dijimos días pasados que en el Congreso de Chile había quedado pendiente, por enfermedad del Sr. Arteaga, una interpección sobre las cuestiones con España. Es lástima que estos debates no hayan continuado, porque prometían ser instructivos. En primer lugar, nos han proporcionado el conocimiento de una nota célebre en que D. Federico Barreda, representante del Perú, había dicho á su Gobierno cosas muy desagradables para Chile y para los hombres de Estado que rigen los destinos de la república. En dicha nota se hacían á Chile cargos graves: 1.º, por haber contestado con la guerra al ultimatum de España; 2.º, por no haber medido Chile sus fuerzas antes de lanzarse á empresas tan áridas, y sobre todo en épocas en que el poder moral tiene más fuerza que el físico; 3.º, porque Chile no se había apresurado á aceptar la mediación de los Estados Unidos, dando en esto una prueba de puerilidad y de petulancia; y 4.º, por haber dado orden el Gobierno chileno para no adquirir buques de guerra en los Estados Unidos, haciendo fracasar así una negociación sobre el *Dundenberg*. La prensa, antes que el Congreso, había discutido extensamente esta nota, resultando de las aseveraciones de los periódicos, que Barreda era el que había instigado á Seward para el proyecto de arbitraje que pusiera término á la contienda con España.

Los periódicos de Valencia publican una gravísima noticia. Parece que de las declaraciones de los marinos á quienes se ha oído en la capitania del puerto con motivo de la pérdida del *Lice Oak*, resulta la opinión unánime, de estar mal trazado el puerto y ser un constante peligro, por haberse faltado á las reglas de la náutica.

«El asunto es muy serio, dice con este motivo un periódico de aquella ciudad. No es posible que se eluda ya esta cuestión. En nombre de los intereses de Valencia, cuyos millones se están perdiendo quizás en el fondo del mar por la equivocada dirección de las obras, pedimos ante todo la publicidad del resultado de la referida información.»

Vemos con gusto, que el Gobierno ha fijado su atención en los casinos y demás sociedades de este género que tantos males producen en nuestro país.

En Sevilla ha sido suprimido el «Casino de la amistad.»

En Huesca se ha cerrado ó va á cerrarse uno de los dos allí existentes.

En Villanueva y Geltrú han caducado el «Casino artesano» y el «Centro artesano.»

Por último, el gobernador de Barcelona ha encargado á los alcaldes, que después de fijar la hora en que hayan de cerrarse los cafés, casinos, circulos y demás centros de reunión, multen á las sociedades que contravengan por vez primera á las órdenes de la autoridad y cierren definitivamente á las que reincidan. Todo ello, sin perjuicio de cerrar aquellos establecimientos, cuya existencia no crea conveniente á la tranquilidad del vecindario.

Digno coronamiento de estas disposiciones, sería prohibir á esas sociedades suscribirse á ningún periódico. De este modo se disminuiría cuando menos el número de curanderos políticos.

Segun refiere un periódico, el sábado debió quedar aprobado en Consejo de ministros el discurso de la Corona, que ayer se leía á la Reina, con asistencia de todos sus consejeros.

Se han concedido 10,000 duros para emprender los trabajos en la carretera de Moraleja á Coria, con objeto de dar ocupación á los trabajadores de aquella comarca de la provincia de Cáceres.

Nada se sabe todavía acerca del día en que se inaugurará el ferro-carril de Almorochon á Belmez. El señor ministro de Fomento asistirá á esta ceremonia.

Uno de estos días debe reunirse en Bilbao la comisión nombrada para procurar la reforma de las tarifas diferenciales de ferro-carriles. La reunión tiene por objeto enterarse de las contestaciones que se hayan recibido á los oficios dirigidos á las comisiones gestoras y juntas de comercio de otros puertos, y establecer el plan para la campaña que debe abrirse en cuanto se reúnan las Cortes.

Mientras que los periódicos unionistas niegan á piés jutillos, que su partido haya celebrado reunión alguna estos últimos días, las correspondencias de Madrid á los periódicos de provincias lo aseguran, y aun añaden que los pobres unionistas no se entienden. Parece que entre estos no falta quienes deseen amalgamarse con los progresistas templados de Cataluña, para constituir una fracción política importante que arrastre por su influencia al resto del partido progresista por una senda distinta de la que hasta ahora ha seguido.

No sabemos si será ó no cierta esta noticia, de lo que no podemos dudar es, de que los unionistas suspiran por los sabrosos frutos del presupuesto.

He aquí una nota de las cantidades ingresadas en el Tesoro por razón del descuento del 5 por 100 á que se ha sometido voluntariamente el clero de la provincia de Zaragoza:

	Es. mils.
Diócesis de Zaragoza.....	4.696'193
Idem de Tarazona.....	1.373'741
Idem de Jaca.....	589'612
Idem de Huesca.....	39'500
Idem de Lérida.....	24'402
Total.....	6.723'448

No aparece en esta nota la diócesis de Sigüenza, porque se ha convenido que desde 1.º de Enero hasta 30 de Junio próximos, se descuenta al Clero de la misma, el 10 por 100.

Nada, pues, se debe al Clero de la provincia de Zaragoza; con los atrasos que había por reparación de templos, se tomaron 618 billetes hipotecarios.

Dice un periódico que por Breve Pontificio se ha autorizado á las iglesias de escasos recursos para emplear cálices y patenas de bronce de aluminio, siempre que las copas de los primeros se platen primero y se doren después en la parte que prescribe el ritual.

Parece que la empresa del ferro-carril de Oeste ha presentado á la aprobación del Gobierno los cuadros de marcha de trenes para el servicio de viajeros y mercancías en las líneas de León á la Robla y de Astorga á Brañuelas, próximas á inaugurarse.

Los diarios ministeriales publican la contestación dada á Mr. Jsherwood, presidente del comité de tenedores de deuda pasiva, por el que lo es de la comisi on española señor Borrajo.

Sobre este escrito, dice *El Español* lo siguiente: «En este importantísimo documento se encuentra la verdadera interpretación de la ley de 1851, sobre todo en aquellos puntos objeto de controversia en la prensa inglesa, y se pone de manifiesto el sentido de las palabras y las variantes introducidas por los individuos del comité.

Sin apelar al juicio propio, tan autorizado en el señor Borrajo, y solo ateniéndose á las declaraciones de los consejeros de la corona y de los representantes del país, que aprobaron aquella ley, echá por tierra toda la argumentación de Jsherwood.

Y confirma esta creencia, y hasta puede decirse esta verdad legal, el que todos los partidos han interpretado de la misma manera el texto y el sentido del artículo, objeto de tantas y tan continuadas discusiones.

El Ilmo. Sr. Obispo de Calahorra ha tenido á bien prorogar por dos meses el plazo para solicitar la redención de las cargas eclesiásticas á que están afectos los bienes de capellanías y demás fundaciones piadosas.

Las limosnas recaudadas para Su Santidad en el Arzobispado de Toledo ascendían á la fecha de las últimas noticias á 201.428 rs., y en el de Burgos á 612.237 rs.

Tenemos el sentimiento de anunciar que el excelentísimo señor Arzobispo de Valencia no ha podido conferir órdenes por estar enfermo.

Los ordenados han tenido que ir á recibirlas á la diócesis de Segorbe.

Deseamos de todas veras el restablecimiento del señor Arzobispo.

Del 1.º al 10 de Diciembre entraron del extranjero en España 69,638 fanegas de trigo y 82,606 arrobas de harina.

Unidas estas cantidades á la importación en el reino desde el 22 de Agosto último, resulta que han entrado por las aduanas un total de 434,016 fanegas de trigo y 730,395 arrobas de harina.

Por el ministerio de Ultramar se publican en la *Gaceta* las siguientes noticias acerca de los daños causados en Puerto-Rico y algunas otras islas por el terremoto del 18 de Noviembre y días sucesivos:

«Con fecha 26 de Noviembre próximo pasado participó el Gobernador superior civil de Puerto-Rico que desde el temblor de tierra del día 18 no había cesado de haber movimientos más ó menos fuertes, aunque de menor duración que el primero. La población de la capital, aterrada, está toda en los campos, habiendo abandonado completamente sus hogares, y los edificios se van resintiéndolo gradualmente, de tal manera que algunos han quedado inhabitables y otros no ofrecen seguridad á los vecinos.

Las noticias que se iban recibiendo del resto de la isla no son más satisfactorias: los terremotos han afectado sensiblemente la riqueza urbana, así como el huracán del 29 de Octubre destruyó casi toda la agricultura.

En medio de esta gran perturbación, de la absoluta paralización que determinaba en los negocios, y de la relativa miseria que en algunas localidades se experimentaba, la autoridad velaba por la seguridad personal en todos conceptos. La Real audiencia funcionaba ya, reuniéndose la primera sala en la regencia y la segunda en la habitación del presidente, y estaba dispuesta la traslación de todo el tribunal al hospital de dementes, que es uno de los edificios que ofrecen por ahora más seguridad. A otra parte del mismo se había llevado por igual razón el hospital militar.

La tropa está alojada en tiendas de campaña en las plazas más próximas á sus respectivos cuarteles. Los empleados de todas las dependencias del Estado funcionan en barracones de lienzo improvisados en las plazas más inmediatas á los edificios en que antes trabajaban.

Se hallan organizadas brigadas de ingenieros y de presidiarios para acudir á prestar instantáneamente auxilio donde pudiera ser necesario.

Se había empezado la demolición del campanario de la iglesia catedral, porque amenazaba ruina; y se habían apuntalado otros edificios que, si cesasen los terremotos, podrían resistir.

Las alarmantes voces que corrieron en San Juan de Puerto-Rico, respecto á haberse sumergido la isla de San Martín y haberse abierto un cráter en la de San Bartolomé, indujeron al Gobernador superior civil de nuestra Antilla á enviar á San Thomas la goleta de guerra *Andalucía*, la cual regresó á Puerto-Rico el día 24 con una comunicación del cónsul de S. M. en aquel punto, manifestando que se carecía en él de noticias positivas respecto á lo ocurrido en las islas vecinas. En San Thomas se sintió el primer temblor á la misma hora que en Puerto-Rico, y como en esta población, abandonó el vecindario las casas, dispersándose por el campo. Momentos después del primer movimiento de la tierra, un enorme golpe de mar, corriendo de E. á O., entró en el puerto, inundando la parte baja de la población, que hubiera sido destruida á no haberse roto la ola antes de llegar á tierra. En la bahía causó daños de consideración á los buques en ella surtos, y la pérdida de tres botes, cuyos tripulantes, en número de doce, fueron todos víctimas, siendo estas y la muerte de un individuo en la ciudad, las desgracias personales que hasta la fecha había que lamentar en San Thomas.

¡Quiera Dios que cesen pronto las calamidades que afligen á nuestros hermanos de Puerto-Rico y demás habitantes de las Antillas.

CORREO DE HOY.

FEA VENALIDAD DEL PERIODISMO LIBERAL.

Europa está regida por la *opinión pública*. Pero ¿qué forma y expresa la opinión pública? El periodismo liberal. Y ¿qué es el *periodismo liberal*? Salvas algunas excepciones, es un puñado de escritores que venden su pluma y su alma á los ministros que quieren comprarla con el dinero de los pobres contribuyentes. Este hecho está asegurado y confirmado con vergonzosísimos detalles en tres parlamentos y por tres diputados. En Francia por el diputado Kerveguen; en Austria por el diputado Skene; en Italia por el diputado Siccoli. Pongamos juntas las tres relaciones, y escribiremos una bella página de la historia de la civilización moderna.

I.

El *periodismo liberal en Francia*. En la sesión del 10 de Diciembre de 1867, el diputado Kerveguen refirió al Cuerpo legislativo que los principales periódicos de París se habían vendido á Prusia. Al efecto leyó una correspondencia de Berlín dirigida el 2 de Diciembre al periódico la *Finance* de Bruselas, donde se decía que de los fondos secretos del presupuesto prusiano de 1866, salieron 729,000 *taliers* (unos 14 reales cada uno) en vez de la acostumbrada suma de 35,000, destinada á subvencionar la prensa extranjera, y que principalmente un millón quinientos mil francos se regalaban á cinco grandes periódicos parisienses.

Transcribamos las palabras leídas por el diputado Kerveguen:

«Un gran periódico que presume representar á Francia y tener un millón de lectores (*Le Siècle*), ha recibido seiscientos mil francos; otro periódico más grave, que pretende tener entrada en la buena sociedad (*El Diario de los Debates*) no se ha embolsado más que trescientos mil francos, porque ha decaído de su antigua grandeza y hace mucho tiempo que está á sueldo de todos los gobiernos que quieren honrarlo con su confianza; un tercer periódico, que data de la campaña de Italia de 1859 (*L'Opinion Nationale*), solo ha percibido ciento cincuenta mil francos; y atendiendo á los muchos servicios que ha hecho á Bismark, es el que peor ha sido pagado. El cuarto periódico, todavía más joven (*La Liberté*), solo fue estimado en cien mil francos. El quinto, periódico que acaba de cambiar ahora de propietario y director (*La Presse*), ha recibido sus doscientos cincuenta mil francos. Añádase los gastos de corretaje de las personas intermediarias para salvar la dignidad de los periódicos liberales de París, ó lo que es igual, las apariencias, y se tendrá, poco más ó menos, la suma indicada arriba.»

Los directores de *Le Siècle* y la *Opinion Nationale* desafiaron al Sr. Kerveguen á probar estos hechos y el Sr. Kerveguen aceptó al punto el desafío. El *Courrier Français* escribe uno de estos días que es muy posible que los tales directores no salgan de la prueba tan limpios como desean. Esperando, sin embargo, el resultado de este juicio, pasemos de Francia al Austria.

II.

El *periodismo liberal en Austria*. El imperio austriaco goza de una Constitución con sus tres poderes, y su cuarto poder, que es la prensa. Además, el Emperador Francisco José ha confiado el gobierno á un protestante, emulo del conde de Bismark, al señor barón de Beust. Este señor ha comenzado su gobierno por comprar periódicos liberales extranjeros é indígenas. Esto lo descubrió en el Parlamento el diputado Skene, que discurriendo acerca de las relaciones económicas establecidas recientemente con Hungría, decía así:

«Nuestro canciller del Imperio ha comprado la prensa extranjera á precios excesivamente caro, y después se ha ocupado de la prensa nacional. Sumamente el órgano centralista ha costado la suma de setecientos cincuenta mil florines. Muchos otros periódicos son mejor ó peor pagados según el aprecio que hacen de su propia independencia, y en este momento puede decirse que el señor canciller regula la opinión pública.»

No sabemos que hasta ahora haya clamado ningún periodista contra el diputado Skene, ni provocado ninguna pesquisa para esclarecer estos hechos. Sabemos solamente que, si el principal periodismo europeo está en manos de los hebreos, en ningún país hay tantos periodistas hebreos como en Austria. Solamente en Viena se cuentan cuarenta.

III.

El periodismo liberal en Italia.

Antes que los Sres. Kerveguen y Skene, Italia tuvo á Siccoli. Este diputado, en la sesión de 9 de Mayo de 1864, hizo á la Cámara importantes revelaciones, que se hallan en los *Actos oficiales* del Parlamento, número 607, página 2351. El diputado Siccoli dirigía al ministro del Interior las siguientes preguntas:

«¿Si no es verdad que hay periódicos subvencionados á razón de 50, 100, 200, 300 francos al mes? ¿Si no es verdad que el correspondiente de un periódico extranjero recibía 300 francos al mes para remitir todos los días á París un elogio del ministro? ¿Si no es verdad que un periódico, que tiene el mérito de haber defendido siempre la misma opinión, recibía una subvención de 40,000 francos? ¿Si no es verdad que una gaceta diaria recibía otra de 50,000 francos? Pregunto, por último, ¿si no es verdad que un periódico, que no nombro, pero que se distingue por su gran celo en elogiar á los ministros (celo que en último resultado perjudica á estos), no tenía una subvención anual de sesenta mil francos? ¡Oh! ¡Rumores en la derecha! ¿Si no se pagan 2,000 francos mensuales por la dirección y por las correspondencias á un diario de una ciudad vecinal (Voces en la izquierda: Bravo)! Después de semejantes hechos se nos sube la sangre al rostro pensando que nosotros también nos llamamos *periodistas*. ¡Terrible compañía! Nos consuela, sin embargo, la idea de que somos periodistas á quienes ningún ministerio se ha atrevido jamás á ofrecer un continuo, seguro de que hubiéramos mandado á paseo á él, á su dinero y á su cartera.

(Unión Católica.)

ULTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

(Agencia Galand.)

Paris, 21 (á las cuatro de la tarde.) En el Cuerpo legislativo, Magnier combatió el proyecto de ley sobre la reorganización del ejército, demostrando que los sacrificios que impone al país la ley proyectada están en desproporcion con las necesidades de la situación.

Gressier, miembro de la comisión, apoyará el proyecto.

Esperase la conclusion próxima de la discusión general sobre dicho proyecto. El «Diario de San Petersburgo» publica varios documentos relativos á la cuestión de Oriente, que ya desaparece. El «Diario», sin embargo, insiste en la acción comun de las grandes potencias.

Paris, 22.

Ha concluido en el Cuerpo legislativo la discusión general sobre la ley de reorganización militar.

Gressier terminó su Memoria diciendo que Europa no podía volver á su estado normal sino por la guerra. Es, pues, indispensable resguardarse en presencia de esa eventualidad.

Julio Favre pidió explicaciones al Gobierno. La discusión de los artículos de la ley empezará el lunes.

Paris, 22 (por la tarde.)

El Gobierno francés ha entablado negociaciones directas con el Gobierno italiano para reemplazar la Convención de Setiembre por un nuevo arreglo.

La Haya, 22.

El Rey de Holanda rehusa aceptar la dimisión del ministerio.

Génova, 22.

Dos buques prusianos han descargado cuarenta y cinco mil fusiles de aguja, comprados por Italia.

Florenia, 22.

La Cámara ha votado la conclusion de las interpecciones.

Marsella, 4.

La mala de las Indias ha llegado.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer recibió en el Paraninfo de la Universidad central, la investidura de doctor en la Facultad de derecho, sección de civil y canónico, el licenciado en la misma D. Ramiro Rueda y Neira, brillante joven que acaba de obtener el primer lugar de la terna que se ha elevado al ministerio de Fomento (para la provisión de la cátedra de derecho mercantil y penal de la universidad de Santiago) en las oposiciones celebradas al efecto.

Anuncia «La Reforma» que ha fallecido D. Juan Diego Perez Cabañero, uno de sus redactores.

Rogamos á nuestros suscritores se sirvan encomendarlo á Dios.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería que hoy se ha celebrado:

	1985	60000	Es.	Sevilla.
	2232	20000		Santander.
	2204	10000		Idem.
	4830	5000		Madrid.
	36959	Idem.		Barcelona.
	1801	2000		Idem.
	15199	Idem.		Tafalla.
	92	Idem.		Puerto Real.
	7353	Idem.		Cádiz.
	1460	Idem.		Barcelona.
	1438	Idem.		San Lúcar de Barrameda.
	14540	Idem.		Sabadell.
	21002	Idem.		Alicante.
	4095	Idem.		Sta. Cruz de Tenerife.
	22824	Idem.		Madrid.
	12803	Idem.		Idem.
	20459	Idem.		Carabanchel.
	20574	Idem.		Madrid.
	3819	Idem.		Idem.
	11714	Idem.		Burgos.
	22851	Idem.		Madrid.
	16351	Idem.		Idem.
	23501	Idem.		Idem.
	9299	Idem.		Badajoz.
	8301	Idem.		Pamplona.
	21127	Idem.		Malaga.
	7404	Idem.		Avila.
	21408	Idem.		Barcelona.
	5410	Idem.		San Fernando.
	7844	Idem.		Idem.
	1566	Idem.		Valencia.
	13713	Idem.		Lucena.
	22504	Idem.		Coruña.
	7221	Idem.		Barcelona.
	13709	Idem.		
	10764	Idem.		
	2764	Idem.		

Con 2,000 escudos.

8395	5979	21437	11206	23557	185
20632	12472	9287	31	2417	67
17187	1454	17155	12304	22048	243
20273	6102	13631	230	21792	83
12221	7052	19659	22993	24936	218
9618	24666	2418	1928	19897	41
16390	3177	22628	16029	10980	98
2930	5995	3649	3693	1210	153
9301	9501	2133	12447	12447	124
2480	19073	14723	4467	18145	96
1592	2859	8089	2073	10794	98
15389	3821	7444	17852	12047	212
17791	46501	6300	2217	1939	150
8714	14118	12781	11925	3062	37
20454	14998	3665	12934		

